

PATRIA CHICA

PUBLICACIÓN SEMANAL

Redacción y Administración:

Comercio, 6, Teléfono 316.

GERENTE:

SANTIAGO CAMARASA

Precios de suscripción:

En Toledo, un trimestre... 1,50 ptas.
Fuera de id. » » 2,00 »
Número suelto, 10 cts.

AGUA DE BORINES

diabetes y atriismo. De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles, etc. Depósito en Toledo: J. San Román, Farmacia, Zocodover, 43.

RECONOCIDA EN TODAS PARTES

SIN RIVAL para mesa, estómago, intestinos,

The Premier Cycle Co. LTD



AL CONTADO y á PLAZOS de 25 pesetas mensuales. Remito el nuevo precioso catálogo español 1912, contra sello de 30 céntimos para certificarlo. Contiene 24 modelos distintos y para todos los gustos, á PRECIOS DE FABRICA, con últimos adelantos, cambio de velocidades, etc.

Grandioso surtido de accesorios baratísimos.

Cámaras á 5 ptas.—Cubiertas á 10 id.

Representante:

GÜIDO GIARETTA

CALLE DE BORDADORES, NÚM. 11.—MADRID

Temporada de invierno 1912.

Talavera y Gómez

ZOCODOVER, 1, 2 Y 3

TOLEDO

Este importante Almacén ha recibido grandes surtidos en artículos de la presente temporada.

Felpas de seda y lana para abrigos, á mitad de precio.

Sucursales en Aranjuez y Saelices.

Billares

Brunswicr

HOMBRE DE PALO, 4

Mesas

de precisión.

SUCESORES DE A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

— Casa fundada en 1840. —

Sucursal en Toledo, calle Nueva, 16, teléfono 41.

Compra y venta de Fondos públicos y Valores industriales.—Cobro de cupones y documentos de giro.—Compra y venta de monedas de oro y billetes de Banco extranjeros.—Cuentas de Crédito.—Giros y cartas de Crédito.—Cuentas corrientes con interés de 3 por 100 anual.—Préstamos con garantía personal, Hipotecaria y toda clase de valores públicos.—Depósitos.

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una á diez mil pesetas, devengando el interés el 4 por 100 anual y con la facultad de ingresar cuando se quiera y poder retirar en el acto parte ó el todo de lo impuesto.

Horas de Caja: de 9 á 2 y de 3 á 6.

Gregorio Alcalde

SASTRE

Hombre de Palo, 8.

Toledo

DESTRUCCIÓN RADICAL

de todos los insectos domésticos.

MOSCAS, MOSQUITOS, ESCARABAJOS, ETC.

Pídase en todas las Droguerías, Ferreterías, Paquetería, etcétera, los insecticidas CAUBET en:

Cajas-fuelle:

Excelsior y Montenegrine

Botes-pulverizadores:

L'eclair (El Relámpago)

Representante: José Caldas de Aguilar

ANIS



DEL MONO

Trinidad, núm. 4. **AYUSO** Teléfono 232.

VISITAD ESTA CASA \approx TOLEDO

V.^{da} de Mariano Ortiz

ALMACÉN DE CAMAS Y MUEBLES,
EBANISTERÍA Y TAPICERÍA

Gabinetes, despachos, comedores, dormitorios.—Sillerías de todas clases y estilos.—Pianos.—Máquinas para coser y bordar «Nauman».—Máquinas para hacer calceta y demás géneros de punto «Claes».

VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO

7, Sinagoga, 7.—Toledo.—Teléfono 1.

Fábrica de productos alimenticios.

La más importante de la provincia.

Camarasa y Morales

Ave María, núm. 1

TOLEDO

Zapatería.

Hay que convencerse, para calzarse con gusto y economía la

**CASA DE
ARAQUE**

Solarejo, 11.—Toledo.

Balanzó H.^{cs}

BARCELONA

Telégrafo. }
Teléfono.. } HERMABALAN

Importación directa de Cafés, Cacaos, Canelas, Pimientas, Clavillos zanzibar.

Especiería molida absolutamente pura.

Exclusividad del «Te Lotus» y otros tes exquisitos.

CONSULTORIO ODONTOLÓGICO

ZOCODOVER, 51

A CARGO DEL DOCTOR

Fernández

de Jáuregui.

Odontólogo (Cirujano-Dentista) de la Facultad de Medicina de Madrid y de la Academia Infantería.

Especialista en Cirugía y trabajos de oro.

**EL ESPAÑOL
RAMON G. MEDINA**

COMERCIO, 70 Y 72 Y ZOCODOVER, 58

TOLEDO

Teléfono 222

Defensas fluviales, corrección de torrentes, desviación de cauces, etc. etc.

Sistema patentado.

A. Bianchini y C.^{ia}, Ingenieros, S. en C.

BRUCH, 6.—BARCELONA

INFORMES:

Elias F. Castellanos, Instituto, 9.

TOLEDO

CARAMELOS **marca PUM**

Pedidlos en todas partes.

PATRIA CHICA

PUBLICACIÓN SEMANAL

SUSCRIPCIÓN

Toledo, trimestre. 1,50
Fuera de id. id. . . 2,00 >
Los pagos adelantados.
=
Número: 10 céntimos.
=
TELÉFONO 316

Año II Núm. 53.
Viernes - 10 Enero - 1913.

DIRECTOR:
Luis Alcubilla.

GERENTE:
Santiago Camarasa.

Redacción y Administración.
Comercio, 6, Teléf. 316.

NUESTROS REGALOS

El favorecido por la suerte en nuestro último sorteo nos remite una atenta carta que con gran satisfacción hacemos pública:

«Toledo 7 de Enero de 1913.

Amigos todos de PATRIA CHICA: Cumpro un deber dándoos las gracias por el regalo que me ha correspondido en el último sorteo celebrado por ese periódico, consistente en una magnífica caja de mazapán, marca «Toledo»; doblemente os las doy por saber la satisfacción que experimentáis al advertir que era yo el agraciado, no dudéis que lo mismo me sucede para con vosotros.

Sirvan mis líneas para justificar el buen nombre del periódico, así como el del mazapán «Toledo», que tanto gusta al que lo prueba.

A vuestra disposición como siempre con la mayor estimación.—
Francisco Mata.»

Hoy publicamos el segundo cupón para el regalo de este mes que ya saben nuestros lectores es una lujosa mesa de estilo inglés, construida ex profeso para PATRIA CHICA en la fábrica inaugurada recientemente en la calle de los Aljibes, núm. 12, propiedad del ventajosamente conocido industrial D. Jaime G. Gamero.

Toledo.—Su Diadema Simbólica.

I

La representación de la secular y prehistórica ciudad de Toledo en una robusta, esbelta y anciana matrona, no está basada en caprichosa, quimérica ó legendaria concepción de apasionada inteligencia o privilegiado ingenio nacido a la sombra de sus ideales monumentos:

es un *emblema real* concebido por consejo de la *Historia*, que la reconoce *antigua* entre las que más, *fuerte* desde su infancia, y *hermosa* desde su adolescencia.

A la plástica representación de la ciudad Imperial, acompaña un objeto que al igual que en las personificaciones alegóricas monetarias romanas de la *Abundancia*, la *Equidad*, la *Eternidad*, la *Caridad*, la *Clemencia*, la *Concordia*, la *Fecundidad*, la *Felicidad*, la *Fe*, la *Fortuna*, la *Hilaridad*, la *Indulgencia*, la *Justicia*, la *Alegría*, la *Liberalidad*, la *Paz*, la *Perpetuidad*, la *Tranquilidad*, la *Victoria*, y otras, encierra y expresa el *por qué* de su existencia en lugar de distinción de la matrona ciudadana, así como sus peculiares cualidades y virtudes: este objeto o joya es la *DIADEMA* de triple fila de perlas, cuyo simbolismo complicado y complejo intento esbozar a continuación, añadiendo algunos datos referentes a sus *pulseras*, *anillos*, *cinturón*, *vestido*, etc.

II

¿Qué número y valor de razones invocar puede la *Historia* para autorizar a los artistas a que coronen a la carnal matrona de la urbe carpetana con la rica *diadema* que ostenta?...

Son aquellas diversas y de valor sobradamente justo para elevarlas a la categoría de adorno, de preseas simbólicas, de la parte más noble y espiritualmente elevada de la figura de una muy res etable y monumental ciudad de Iberia cual es TOLEDO, a quien le está reconocido su valer y su importancia.

La *Estrella* que campea sobre su cabeza y está sostenida por las tres hiladas de gruesas perlas que saliendo de entre el cabello se unen en el centro, formando ángulo agudo, rememora la *fundación*, la *erección*, la *aparición* sobre la tierra de la famosa ciudad, allá en la prehistoria de nuestra patria.

La *Triple Hilada de Perlas*, representa los *tres pueblos* que, reunidos, la dieron el ser: el aborigen celtibero, el griego y el fenicio, por lo que fué denominada TOLEDOCH, *madre de generaciones diversas*.

También son símbolo *aquellas* de las *tres religiones* distintas que en cada época de la *HISTORIA* han profesado sus

sucesivos moradores, a saber; en la edad prehistórica, el sabeísmo-panteísmo, la de Grecia y la Fenicia: en la edad antigua el politeísmo romano, el cristianismo y el judaísmo: en la edad media, el cristianismo, el islamismo y el judaísmo: en la edad moderna, el cristianismo el protestantismo y el politeísmo.—Estas dos últimas en ínfima importancia.

Asimismo, las *hiladas de perlas* que rodean la cabeza de la matrona augusta, recuerdan el *triple muro*, que defendió a la ciudad, rodeándola: el primero, el de el *Ars* celtibero, y el amurallado romano; el segundo, la muralla visigoda ampliada por Wamba; el tercero, la muralla árabe, restaurada en la edad media y en la moderna.

Por último, son igualmente personificación las triplicadas líneas de *perlas*, de los *tres estados* que siempre estabieron ojo avizor, arma al brazo y estandarte levantado, dispuestos para defenderla y conservarla en la verdadera fe, en los dominios de los católicos monarcas, y que fueron el Clero la Milicia y el pueblo; personificación que luce en el alcuzón o chapitel de la Torre o Campanario de la Catedral toledana, en las *tres coronas* que le rodean airoas de mayor a menor de abajo arriba.

III

Réstame el apuntar como complemento que las *ajorcas* o *pulseras* que se observan en los antebrazos de la matrona ciudadana simbolizan los *puentes* que por levante y poniente dieron acceso a la capital en tiempos de Roma, durante las dominaciones visigoda y mahometana y después desde la Reconquista hasta nuestros días.

Las diversas *sortijas* ó *anillos* de sus dedos y joyas de sus vestiduras representan sus filigranados y artísticos monumentos.

Su ondulado *cinturón* expresa el *ceñidor* natural que a la ciudad presta el caudaloso *Tajo* que la fortifica y la transforma en simi-isla.

El *color* de sus *vestidos*—bermejo, o color salmón—indica el de la *bandera* de la corte visigoda.

La *Espada*, la *Arqueta* decorada con damasquinos, los *Albaricogues*, el *Mazapán* y las *Telas* de seda de colores dis-

tintos que a su lado suelen verse, exparcidos en forma vária, recuerdan las predilectas y principales *industrias* que florecieron y florecen en la Imperial ciudad.

La *Corona* y el *manto real* que tiene a pies, denuncian haber perdido TOLEDO los esplendores de CORTE.

Juan Moraleda y Esteban.

Toledo-1912.

LETRA DE MUJER

ñ un emigrado ambicioso.

He tenido en mis manos anoche tu última carta, y he leído con gozo ¡con gozo! porque veo inclinar la balanza, las palabras ardientes, hermosas, de llanto impregnadas, que a tu madre diriges de allende la orilla del Plata, del oasis fecundo y vistoso, que tu fe cautivó y tus miradas; de la «Jauja», y dispensa Fernando, de las tierras remotas y hermanas, a do fuistes con fiebres de oro, do marchastes un día con ansias de abordar con tu bolsa repleta empresas más árdas, y tornar hecho un Creso, si acaso, a tus lares un día tornabas! Yo he leído tu vida azarosa, tus arriesgos, triunfos y hazañas, y he leído que al fin tus negocios están en pujanza; y que el nombre de Ronco hace tiempo cotizase en alza! Mas ¿no sabes Fernando una cosa? Una cosa he leído en tu carta, que no viene con letras escrito, y no obstante, la veo muy clara! «Tú no tienes de dicha, ni un átomo, el vacío entristece tu alma, y suspiros escalas de pena, y el papel has mojado con lágrimas, y te ahogas, te ahogas, Fernando, porque sientes al fin la nostalgia de esta patria querida, que adoro, y que tú más que nunca idolatras, que en tus sueños se mezcla, pues sueñas, ¡ventura anhelada, que tras lapsso penoso, a tu pueblo por fin te repatrias! A este suelo que amastes de niño, a este barrio, esta casa, a esta hija que espera tus besos, a esta madre que gime y te aguarda, y que reza por tí fervorosa, y en el rezo, entre lloros te llama! Estás solo, muy solo y la vida que de suyo es insulsa o amarga, necesita dulzores más ricos, necesita, que tomes a España, y olvidando fatigas, dolores, sinsabores, quebrantos y cábalas, aquí libre, y unido con ellas, que tu hija y tu madre, la calma y el sosiego y la dulce alegría vuelvan presto a nidar en tu alma; y en la casa chiquita, hechicera, que ilumina la gracia de Blanca, y la santa virtud que atesora, y el tiernísimo afán con que ama, quien de nieve, corona se ciñe, que en su pecho un altar se levanta! ¡Ven, Fernando, sus brazos te esperan, ya tu ausencia de cruel se tachara; ven, que pide tus besos la niña, ven, que muere de pena la anciana, y esta perla engarzar en tus brazos quiere antes que el cierzo la abata! ¡Oh, ven, pronto, retorna a tus lares, no prolongues un día la estancia, que la patria querida te espera, que te esperan tu madre y tu Blanca,

y te espera la Virgen divina a quien tanto de joven amabas, y del cielo atraerá bendiciones hasta hacerte feliz, en tu casa, rodeado de todos los tuyos, de los seres queridos, que amas, que tus cartas misivas veneran cual si fueran reliquias sagradas, y los negros contornos, derriten con su aliento, de tanto besarla! ¡Ya verás qué ventura, qué goce, tú no esperas el bien que te aguarda! Porque no es en el oro bruñido, ni en la limpia moneda acuñada, ni en la barra mohosa o brillante, productora de pingües ganancias, donde se halla la dicha, Fernando! ¡Que por algo, el amor tiene alas!

Francisca Permuy.

Información extranjera.

LA U. A. U. DE LOS P.

Una sociedad útil. — Amigos desconocidos. — Numerosos socios. — Datos y apuntes. — Itinerario español. — A los toledanos.

Aceptando la tan amable hospitalidad que me proporcionan mis colegas de LA PATRIA CHICA, voy a intentar, interesados juntamente con el simpático público de esa tierra, hablando hoy de una Sociedad poco conocida pero que merece serlo por su utilidad y por el fin generoso que persigue.

¡La U. A. U. de los P!

Parece ese nombre algo extraño y pudiera creerse que se trata de algún rebus o de alguna charada. Tenemos en Francia la costumbre curiosa, por falta de tiempo sin duda, de abreviar así los títulos de ciertas funciones. La que nos ocupa se llama en realidad la *Unión Amistosa Universal de los Periodistas* y tiene por objeto hacer de todos los que quieren serlo, unos verdaderos amigos dispuestos a ayudarse y atenderse mutuamente.

Uno de nuestros más simpáticos colegas, D. Gustavo Favius de Champville, asistía en 1896 al Congreso de la Prensa en Budapest.

Muchas ideas se habían cambiado entre los congresistas, muchos proyectos se habían formado y llegaba nuestro amigo a París con el sentimiento de que muchas palabras vanas o inútiles habían sido pronunciadas, pero siendo él un hombre de iniciativas y de energías, quiso sacar alguna enseñanza práctica de su visita al extranjero y llegó en París con los estatutos de su Sociedad.

La primera base que sorprendió a mucha gente era que no se debía pagar ninguna cuota.

Creo que no hay en el mundo otra sociedad que parta de tan gratuito principio.

Y esa condición particular tiene dos ventajas. La primera que permite a cada uno recomendar la *U. A. U. de los P.* a sus amigos o conocidos sin que se le acuse de incitar a gasto alguno, y la segunda, que el más pobre de los periodistas puede, sin dispendios, gozar de todos los beneficios que proporciona la Sociedad.

Una condición imprescindible para

formar parte de la Sociedad es la de *ser honrado.*

Y para evitar la entrada en la asociación de gente sospechosa se exige que el nuevo miembro forme parte ya de una asociación periodística en su país, o que pueda dar sobre su persona las más serias referencias.

Una vez en la Sociedad, el periodista tiene que prometer ayudar a sus colegas en todo cuanto pueda y de ese modo, una especie de franc-masonería absolutamente honrada se establece entre todos los socios.

Cuando un periodista viaja y no es muy conocido, o si se encuentra en unos países cuyo idioma ignora, sin recursos, sin nadie que le pueda ayudar, pero forma parte de la *U. A. U. de los P.*, tiene un verdadero talismán; es un tarjetero pequeño muy elegante conteniendo su fotografía firmado por el presidente de la Sociedad, G. Favius de Champville y llevando los sellos del Juez de distrito de su barrio, es decir, una verdadera cédula personal que afirma su identidad.

Busca él, en una lista, cuáles son los miembros de la Sociedad, quiénes viven en la ciudad donde se halla y con preferencia los que hablan en su propio idioma y los va a visitar, mostrando al entrar el precioso tarjetero. Todos lo reciben con cariño, le ayudan en todos casos, le dan consejos, le indican lo que necesita conocer, le facilitan las entradas en los museos, en los teatros, en las funciones de las solemnidades todas.

Y me parece que es bastante para un viajero saber de antemano que en un país completamente desconocido donde va por primera vez encontrará amigos fieles y un hogar donde le recibirán como si fuese de la familia y donde podrá olvidar un rato las tristezas del destierro momentáneo.

Para los que no viajan, esa Asociación tiene también su utilidad. A veces se necesitan datos de las costumbres o de los acontecimientos de un país lejano.... ¿A quién escribir para obtenerlos? Las Autoridades, siempre ocupadísimas, no tienen tiempo para contestar. El periodista se dirige al colega desconocido, pero siempre dispuesto a atenderle.... y así a distancias, por correo se forman amistades íntimas.

En España, tuve la dicha de recomendar nuestra querida Asociación, a unos cuantos colegas que aceptaron gustosos; y en las ciudades de San Sebastián, Toledo, Madrid, Granada, Lérida y Málaga, contamos amigos seguros dispuestos a recibir con cariño a los colegas extranjeros.

Seríamos muy felices si por medio de estos humildes renglones, pudiéramos añadir a la lista de nuestros socios elementos tan ilustrados como los periodistas de Toledo. En esta hermosa ciudad, deseamos contar con amigos entrañables.

Sería un lazo de unión, añadido a tantos otros como existen entre las dos naciones hermanas, España y Francia.

María Hutin.
Redactora de *La Patrie*.

PAGINAS POETICAS

Dirección contraria. (1)

I

Se retrasó el correo y no hubo enlace
Con el tren de León, según la *Guía*,
Preciso era esperar, aunque no place
A mitad del camino estar un día.

Recuerdo que maldije y que vehe-
[mente

Me ponía furioso y altanero
Con aquel personal, que indiferente
Escucha las protestas del viajero.

Mas no había remedio, y poco a poco
Fuí calmando mis nervios, persuadido
De que pudiera parecer un loco
Y hasta ser maltratado y recluso.

Y convencido así, busqué hospedaje
En la ignorada, miserable aldea
Que quisiera olvidar y es de aquel viaje
Nota imborrable, persistente idea.

Tarde fría, glacial, desapacible...
Al Norte y en invierno riguroso:
Resultaba imprudente, un imposible
Intentar ver el pueblo, ser curioso.

Y tuve que volver a la morada
Que había de servirme de clausura,
Habitación pequeña, bien aseada,
Baja de techo, y al entrar, obscura.

Al fondo, en un rincón y silenciosa,
Había una mujer adormecida,
Y más que adormecida, perezosa
Al calor de la estufa enrojecida.

Incliné la cabeza, hice un saludo
A manera de humilde reverencia,
Y acercándome fuí, discreto y mudo
Por miedo a cometer una imprudencia.

De nacarada tez y labios rojos,
Rubio, rizado y abundante pelo,
Y expresión singular en grandes ojos
De azulado color, color de cielo.

¡Qué mujer, qué mujer! no sé, no atino
A decir con la pluma cómo era...
De las que pone el diablo en el camino
Para llevar las almas a su hoguera.

Resultaba el silencio insoportable
Mirando que a medida que avanzaba,
Con la sonrisa de mujer amable
Fijaba en mí sus ojos, y esperaba.

—Perdonadme, señora, dije luego
Si acaso soy molesto; tengo frío.

—Esta casa no es mía, y este fuego
Según comprenderéis, tampoco es mío.

Me dejó con marcada complacencia
Y sentí no sé qué, porque ni un santo
Hubiera resistido su influencia
A tan corta distancia del encanto.

CLÍNICA MÉDICA

DEL

Dr. Teodomiro Herrera Barroso

Con título profesional de varias facultades, establecido en Madrid.

Especialidad en el tratamiento de las enfermedades de los aparatos respiratorios, nerviosos y de la piel, por los más modernos procedimientos.

RADIUNTERAPIA. —Las estadísticas comprueban constantemente los éxitos obtenidos con el empleo del Radio en las enfermedades siguientes: Reumatismo muscular y articular, gota, neuralgias y ciática; afecciones de los órganos respiratorios, bronquitis agudas y crónicas, laringitis, afónicas, etc.; enfermedades de la piel.

Horas de consulta: de 10 a 12 y de 2 a 6 en el Hotel Paris, lunes, martes y miércoles.
Clínica en Madrid, Infantas, 4 y 6, los demás días restantes de la semana.

En silencio los dos, y nuestras sillas
Junto a la estufa de fulgores rojos,
La quería mirar como a hurtadillas,
Y hallábame de frente con sus ojos.

¿Quién permanece así? ¿quién tiene
[calma
Cerca de una mujer que le impresiona?
Yo traté de impedirlo; pero el alma
que no respeta diques, ni razona.

Dejó de ser indiferente, fría,
Sin poderlo obligar a ser discreta,
Y ello fué, que alocada, en rebeldía
Ante aquella mujer se sintió inquieta.

Y quiso hablar y habló, saltó por todo,
Y halló contestación ¡en mala hora!
Pues la razón me dice, que no hay modo
De poder olvidar lo que se adora.

II

—¿Váis de viaje también? dije atrevi-
[do:
Y contestó la dama—Ciertamente.
—¿Sóis de lejos?

—De lejos.
—¡Comprendido!
—¡Pues ya es adivinar!
—Seguramente.

—¿Hay alguna en aquí
—¡Bella lisonja!
¿Sóis casada? ¿soltera? ¿acaso viuda?
—¿Os importa mi estado? no soy monja
Y ya esto en algo, evitará la duda.

—¡Pequeño dato dáis!
—Es lo bastante.
—Si hay motivo al secreto...
—No hay ninguno;

Pero habéis empezado por galante;
No queráis concluir inoportuno,
—Recojo la lección; ¿no seré osado
¿Y si digo que os amo, hermosa dama?

—Con verdad ó sin ella, no es pecado
Decir a una mujer que se la ama;
Mas no creo verdad vuestra querella,
Ni que así como así, perdáis sosiego.

—Un momento es bastante, mujer bella,
A entenderse dos almas.
—No lo niego.
—Pues si no lo negáis, creed que ha-
[blo

En verdad de verdad, sin desatinos.
—No confundáis deseos que da el diablo,
Con impulsos de amor que son divinos.
—Lo que siento es amor, estoy seguro.

—Pudiérais engañaros y engañarme.
—¡Por favor! no dudéis, afirmo, juro
Que aunque haya, lo sospecho, de pesar-
[me

Haberos conocido, sois el Hada
Que soñó mi entusiasta fantasía:
Os he visto hace tiempo imaginada
En mis ansias de amor, y más de un día.

No sois desconocida, sóis figura
Que deseaba ver y ya he hallado...
—Si es mentira, caídad; y si es locura...
Soy débil y mujer; tened cuidado.

Acaso no me sois indiferente
y acaso me obliguéis a que os tema...
¡Os lo ruego, señor! sed más prudente,
Que junto al fuego, la virtud se quema.

—Si el amor es amor, y lo es el mío,
No tema la virtud, puede ser franca;
una pura pasión, es mauso río
Besando flores que jamás arranca.

—De otro modo, señor, sería ultraje...
—Es el afán, mi éxtasis de gloria...
—No apuntéis esta nota en vuestro viaje
Por si puede ofenderse mi memoria.

Os adoro y ¡silencio!... y es empeño
Que debe concluir como ha nacido:
Os he visto también en algún sueño
Que quisiera olvidar y nunca olvido...
Y nada más, y ¡adiós!...

—¡Ilusión mía!
No me dejes así, ven a mi lado.
—Digo que no es posible, llega el día,
La realidad se impone; hemos soñado.

Y se ausentó de allí y es imposible
Hallar explicación a mi respeto:
Una fuerza moral, irresistible
Hízome no seguirla y quedar quieto.

III

Pasaron unas horas y aturdido
Salí del parador que me hospedaba
Al escuchar no lejos el silbido
Del gigante de hierro que avisaba.

A la estación llegué, y a luz de aurora
Divisé la mujer que de mí huía,

(1) Del libro *Tardes Grises*, próximo a publicarse.

Más sublime, ideal y encantadora
Que la pudo soñar mi fantasía.

La quise hablar y a escape, a los ande-
[nes

Salió y salió tras ella, y entretanto,
Hicieron su llegada los dos trenes
Y la observé llorar ¿por qué su llanto?
—Vuestro nombre, las señas, dije in-
[quieto

Sin poder contener mis emociones.
—Respetad mi desgracia y mi secreto:
Marchamos en distintas direcciones.
Nada más preguntéis y ved que lloro
Porque a los ojos mi amargura sube.
Os digo lo que ayer, que os adoro
Y olvidarme debéis, ¡soy una nublé!
—¡Adiós, adiós! gritó, cuando marchaba
Arrogante, grandioso en su salida
Aquel monstruo de hierro que llevaba
Ilusión para mí la más querida.

Y no la he vuelto a ver, y aún no adi-
[vino

Si la genial mujer era o no era,
De las que pone el diablo en el camino
Para llevar las almas a su hoguera.

Federico Lafuente.

Balada.

Han vuelto los desflorados
rosales a florecer,
bajo el ensueño—oro y rosa—
de este tibio amanecer.

Han vuelto las golondrinas
sus nidales a colgar
en las grietas y salientes
del ruinoso ventanal.

Ha vuelto aquel peregrino
que a Tierra Santa partió...
Por el sendero hoy le han visto
tornar, al ponerse el sol.

En la faz de aquella virgen
enferma de palidez,
los rosales de la vida
florecieron otra vez.

Mi alma espera temblorosa,
mi labio es todo fervor...
Mas ya es inútil. ¡Ni raíces
dejó en su pecho mi amor!

José María Platero.

Al duque de Reichstädt.

De las guerras de la Iberia,
como eterno prisionero
Soñaste para tu frente
una corona imperial;
En tu cuerpo triste y débil
rugió el alma de un guerrero,

En tus ojos brilló un día
una mirada triunfal...
Las estepas de la Rusia
dieron nieve a tu uniforme,
El sol de Austerlitz tu frente
con sus rayos adornó:
No era extraño que tu pecho
sintiera el zarpazo enorme
Del laurel de la victoria
que en tus sueños palpitó.
¡Ya truena el cañón de Arcole!
¡Ya vibra el clarín de Jena!
¡Ya cargan los mamelucos
como un sangriento huracán!...
Mas la furia cesa pronto
y en tu alma de fiebre e lena
Un inmenso cementerio
supiste ver en Wagan.
Fueron sueños tus verdugos,
fué la lucha tu destino,
Como un águila agorera
que en sus alas te envolvió,
Tu muerte la de las rosas
que marchita un torbellino
Y tu pecho el torbellino
que tu vida marchitó.
Un cadete.

CARMEN ARCEGA DE LA MADRID
PROFESORA EN PARTOS
Ex interna de la Facultad de San Carlos.
Águila, 15, 2.º—Toledo.

El cuento de la semana

María del Carmen.

(Historias de amores).

Para Julio Plañol Villa.

I

¡Oh amor! cadena
de flores, argolla de
rosas, de brillantes y cropel;
¡yo te bendigo!

—Vamos, un poco de paciencia, serenidad y no seas niño, ¡cálmate!—me contestó mi buen amigo Julio.

Andábamos rápidamente; el agua caía a torrentes. De vez en cuando, violentos truenos retumbaban en el firmamento, al mismo tiempo que deslumbrantes relámpagos iluminabanlo.

La obscuridad era densa. Marchábamos por la calle de Embajadores en dirección a las Rondas.

Nuestros impermeables eran insuficientes para resguardarnos de aquel diluvio; en un reloj de alguna iglesia cercana, dieron las tres de la madrugada.

Los serenos con sus faroles brillantes, semejando fantasmas en noche de difuntos, eran los únicos transeuntes.

Yo, iba loco, congestionado, con ganas de llorar; mis nervios sacudidos por continuas emociones y pensamientos, empezaron alarinar a mi buen amigo.

—Así no puedes seguir. Entremos en este cuchitril en forma de taberna y tomaremos algo para que te sosiegues. Después ya me explicarás tu desesperación;—me dijo mi amigo Julio, al mismo tiempo que me hacía entrar en una taberna.

Nuestra presencia en ella, produjo gran sorpresa entre los parroquianos.

Seguramente, en la vida habían traspasado el dintel de aquella cueva personas que no fueran perseguidas por la Justicia.

Entramos y empecé a examinar a sus concurrentes.

Dos hombres con facha de ladrones, con cara ajada por el vino y la miseria, nos lanzaron miradas codiciosas; sus manos descarnadas, acariciaron algo debajo de las mugrientas chaquetas. ¡Acaso creían ver en nosotros una presa más! En otra mesa, una mujer, una hetaira, asquerosa, sucia, con un girón de tela pingoso por todo traje, apuraba un vaso de aguardiente, lanzando eructos de satisfacción; ¡también este despojo humano carcomido por el vicio, nos miró lujuriosamente, creyendo ya solicitado su cuerpo por nosotros!

Más allá, dos mendigos, devoraban con hambre de caninales, unos pedazos sanguinolentos acaso de gato hidrófobo; jugando a los naipes, había en otra mesa tres hampones o rateros; detrás de un mostrador lleno de botellas y vasijas, estaba sentado un anciano sucio y obeso en demasía; un gorro de lana viejo, cubría su cráneo desprovisto de cabello, parecido al de una calavera; sus narices de lechuza, sostenían unas gafas rotas, que daban aspecto más repulsivo a aquél patrón que con verdadero deleite saboreaba un libro de historias criminales.

La taberna, estaba sumida en esa semi-obscuridad de las celdas lúgubres que hay en los presidios, un quinqué roto, alumbraba aquella estancia donde tenía su representación más lucida, toda la hez, el deshecho, la prohedumbre de una sociedad.

Mi amigo me arrastró hasta un rincón de aquel tahir indecente y me hizo sentar junto a una mesa desocupada.

El silencio que nuestra entrada pro-

dujo en aquellas gentes, fué roto; la hetaira siguió lanzando eructos de safistación; los hampones seguían con sus juegos y blasfemias; los dos hombres de rostros patibularios, continuaron cuchicheando calcadamente como quien teme; los mendigos siguieron comiendo vorazmente los pedazos de gato hidrófobo.

El tabernero, después de servirnos unas copas que el denominó de ajenjo, volvió al mostrador y tornó a leer ávidamente el libro, acaso algún pasaje trágico de ladrones y asesinos, con el sano propósito de imitarlos algún día.

¡Carne de patíbulo, carne de hospital, gente sin conciencia, cerebros incapaces de pensar el bien, culebras que os arrastráis canallamente en el fango del crimen de la prostitución!, con cuánta compasión os mira este pobre bohemio!

* * *

—¿Que, qué me pasa? Lo de siempre, lo de hace mucho tiempo. La historia triste de mis amores, el final tan malo de aquel idilio.

¡Mi vida, mi ilusión, mi alegría; todo fué para mí ella, María del Carmen, la nenita de ojos pardos, en que yo me miré tantas veces; la emperatriz mía, de cabellos negros, como el azabache; la reina de mi alma, sus labios rojos, como guindas besé con delirio loco; aquellas manecitas gordezuelas y blancas como nardos que yo acaricié tantas veces; y todo esto, toda esta dicha que yo logré reunir a fuerza de sinsabores y sacrificios, la perdí en un momento de locura.

¡Aquellos idilios en la escalera obscura, aquellos besos dados furtivamente; aquellos proyectos lindos y de color de rosa en que nosotros cifrabamos nuestras ilusiones!

Todo se perdió, todo se esfumó como pompa de jabón ante una mala inteligencia!

—Olvídala, cúrate de esa opinión—díjome mi amigo Julio.

—Imposible; tú sabes lo que ella significa en mi vida, lo que ha sido, lo que es para mí.

Ella; mi chiquilla de carita sonrosada como figulina versallesca fué la primera que en mi corazón hizo vibrar ese sentimiento tan grande, tan hermoso, que llamamos ¡amor!

La he visto, no puedes figurarte, su presencia me ha causado el efecto de un mazazo que caía sobre mi cráneo despedazándole.

Porque ella, me dió su cariño, su alegría, sus besos, y yo como un forajudo lo pisoteé todo con mi olvido.

Una ceguedad cruel, una venda suicida, me hizo perder mi cariño; hizo que el amor que yo tenía a María del Carmen fuera ahogado en un olvido tan frío como la nieve.

¡Pero ay, lo ha vuelto a ver; en sus ojos pardos, en esas rimas sin fondo, llenos de luz y de poesía, en esos brillantes negros que yo adoré tanto, he visto un tinte intenso de tristeza infinita, ¡no es feliz!, su corazón sencillo, sigue queriendo al hombre ingrato, y éste tristemente evoca aquel cantar que encierra toda una alegre nueva:

Ilusiones nos hicimos
de no querernos tú y yo:
y hay un hilito escondido
que nos sujeta a los dos.

Sí; seguimos los dos queriéndonos, ¡nena mía!, el tiempo, que la fatalidad o mi ingratitud nos ha tenido separados solo ha servido para aumentar la pasión, y el cariño que un día nos juramos.

¿Cómo remediar el mal causado?

—Vuelve a ella y solicita su perdón—me contestó enérgicamente mi amigo.

—¿Tú crees que me perdonará?—

—Sí, el amor lo perdona todo; y ella por ley natural te quiere—replicó sentenciosamente Julio.

—Tienes razón, la veré, la pediré perdón, solicitaré su clemencia.

Pediré las miradas de aquellos ojos pardos y los besos de aquellos labios carmíneos que son mi constante anhelo.

Y ella, que es tan buena, su corazón que jamás conoció el odio, me perdonará y volveremos a empezar aquel idilio que comenzó con alegres tintineos de campanillitas de oro y se interrumpió con lúgubres tañidos de funeral.

Volveremos a querernos, a ser la pareja dichosa, a cantar alegremente, como los ruiseñores.....

¡Oh amor, cadena
de flores, argolla de
rosas, de brillantes y oropel;
¡yo te bendigo!!

* * *

Mi amigo pagó y nos dispusimos a salir.

La hetaira, se había dormido a causa del exceso de alcohol; los mendigos, bebían ahora con tanta sed como antes comieron; los hampones, seguían blasfe-

mando, engolfados en el juego; los dos hombres de rostro patibulario, seguían su conversación calladamente; el dueño de la taberna, seguía leyendo las historias de ladrones y asesinos.

Salimos a la calle.

El agua seguía cayendo torrencialmente.....

¡Ahí quedas, carne podrida, cáncer asqueroso de la sociedad, piltrafas humanas que iréis a parar al patíbulo o a la mesa de disección de un hospital; ahí quedas en tu ambiente lleno de vicio y de miserias!

¡Vuestro delito, no es como el mío: a vosotros no es redimirá ni la muerte: a mí me dignificará, me engrandecerá, el amor puro, los besos santos de María del Carmen!!....

José Quilez Vicente.

Madrid-20-12-912.

IMPRESIONES DE UN VIAJE

Del viejo solar.

ANACRONISMO

A la Redacción de PATRIA CHICA.
Homenaje de gratitud.

¡Toledo!

Plaza soleada, reducida. Arbolillos encenques, carentes de ramaje, en doble hilera, la circunda dándole un encanto soledoso. De santo, inquisidor, generoso su nombre. Nombre sonoro que evoca a San Juan, Torquemada, Gonzalo de Córdoba.

Algún palacio medio derruido, pesado, con borroso escudo al frontis, abre ante el curioso la riqueza de nuestra Historia. Acaso, acaso, por aqueste portalón, abovedado, frío, inhóspito, un día imperecedero, hubo de salir la cabalgada,—oro, hierro, púrpura,—del bravo D. Fernan Nuño de Lara. Quien asegura si esotra puertecilla, sigilosa, cauta, que comunica a aquella maloliente callejuela, supo de la oferta limosnera, que la turbamulta mendicante,—jauría humana,—conquistó empellón a empellón, coscorrón libre, puñetazo limpio. Y por qué no suponer que, allá en la almenada torrecilla, atalaya de toda la ciudad, D.^a Leonor,—la castellana más garrida de cuantas vieron la luz, esperó trémula la ascensión del trovero gentil que, remedando la poética escena de los amantes de Verona, llevaba en sus labios el madrigal de un beso....

Frente por frente, grandioso en su misma humanidad, se elevan los altos tapias de un convento monjil. Concepcionistas tal vez. El campanario, ágil, esbelto, a modo de muda interrogación, rasga girones de tul celestes. Al través de las férreas celosías, que bruñe el sol, diríase vaga el recuerdo galante del drama zorrillesco, espuela mocera, don Juan Tenorio.

Completa la decoración, a uno y otro lado, rota a trechos, la urdimbre terrosa, aspillezuda, de la muralla. Selvática vegetación,—plantaciones parásitas—pone gayo tapiz de verdura. Y por entre las grietas, como magna linterna, se graba la argentada cinta del Tajo. Río español, castizamente ibérico, cuyo murmurio es un rugido, unas veces, y siempre una oración. Algo así como el bélico alarido de D. Rodrigo Díaz de Vivar. Preces, ungidas de santidad, grato sahumero, que recortan la figura venerable de Fray Gabriel Tellez. Avanza la tarde. Ha mucho que las Carmelitas, Concepcionistas, Bernardas, Clarisas, Benitas....; voltearon sus esquilonos llenos de regocijo llamando a rezos. Todavía estremece los aires, vibra la liturgia salmódica de la Santa Iglesia Metropolitana.

El sol, pálido, amarillento, va lamiendo las paredes palaciegas, el campanario monjil, las murallas guerreras. Todo emocionado fija, esculpe una caricia áurea cabrilleante, luminosa. Se turba el religioso silencio. Voces cascadas, paviales, bullangueras irrumpen. Aumenta la jácara. Y luego, repentinamente, coronándola, el desgranar perlado de un organillo. chillona la tonada, canallesca, trae ramalazos, cortesanos, de calles criminosas, albergue de mozas de mal vivir. Es algo, en medio de este reposo, museo inmortal, cual una blasfemia. ¡Don Quijote, jinete en su rocín, lanza en ristre, acude a desfacar tamaño desaguisado!....

Teodoro Muñoz Grego.

Madrid, 3 Enero 1913.

¡Toledo!

Tradicción, leyenda, hidalguía, hospitalidad, nobleza.... Reflejo fiel de una raza potente, de una raza nueva, viril, de una raza que se llamó castellana....

Yo he sentido al contemplar tus muralones el escalofrío en las emociones supremas. Al querer intentar ver al través de las verdosas aguas de tu Tajo su fondo misterioso, me he visto retratado, y al verme he renegado de mí y de mis antepasados que no supieron conservar el gesto primitivo de mi verdadera raza: de aquella raza de castellanos robustos y en cuyo rostro la nobleza había trazado sus característicos rasgos.

Yo he llegado a Toledo. Llevo a Toledo muchas ilusiones. Antes de ir a Toledo he leído a Toledo. He hojeado libros, he aprendido leyendas. He visto fotografías. Toledo encantador. El tren me ha dejado en la estación.

Yo he visto junto al techo en una galería de uno de los patios de Santa Cruz, una jaula de pájaro cubierta de telarañas, con la puerta abierta ¡Libertad!

Yo he visto todo el convento abando-

nado, de un valor incalculable, y que hoy por censurable descuido, lleno de inmundicias sirve para provocar el asco en el turista viajero.

Yo he visto las deficientes obras de restauración, que me ha producido el efecto de una vieja con cosméticos.

Yo me he emocionado ante tu catedral.

Yo he sentido la poesía, sin ser poeta, ante cualquier rincón de cualquier calleja.

Yo he sentido el metal de tus campanas.

Yo he visto un entierro atravesar por la Puerta de Visagra: era un entierro tan pobre que las manos del muerto se veían por las rendijas del destartado ataúd.

Yo he visto dos toledanas sentimentales, dos verdaderas toledanas, caminar por el paseo, desde el cual se contempla la vega de Toledo, leyendo los versos publicados en PATRIA CHICA, y las he visto perderse en el mágico revolver de una curva. Una de ellas llevaba un gabancillo de punto blanco y falda de salmón.... La otra, no me acuerdo.

Yo quiero mucho a estas toledanas porque saben ser toledanas.

Yo he visto por vez primera, los viejos de Zocodover, aquellos viejos, viejos que tenían capas muy largas.

Y al lado de estos viejecitos, humildes, nobles, he visto pasar altivas, con un orgullo incomprensible e inexplicable a unas toledanas (¿?) ataviadas con unos ridículos trajecillos que querían ser la última creación, y que están muy en consonancia para lucirlos en los bulevares parisinos pero que en la imperial Toledo constituyen una ridícula y santa profanación.

Yo he visto el Zocodover convertido en mercado de noviazgos....

.....
Toledo requiere a los que sepan sentir Toledo. A Toledo le pertenecen los corazones nobles. A Toledo le pertenecen los viejos del Zocodover; los caballeros misteriosos; las viejas que rezan en las calles; los serenos que rezan al cantar; los legos; las abadesas.... todo el que sienta, todo el que tenga corazón de artista, aunque no lo sea.... todo lo demás sobra en Toledo.

¡Toledo! tradición, leyenda, hidalguía, nobleza. Reflejo fiel de una raza potente, de una raza viril, de una raza que se llamó castellana. En tu Cristo de la Vega se inspiró el poeta de la raza. Al pie de tus murallas escribió Espronceda. Tu

gesto duro se lo inmortalizó el Greco. En tus hostales comió Cervantes...

Todos ellos se inspiraron en tí. España se inmortaliza con ellos. Todo a tí te lo debemos.

De Toledo me queda un recuerdo y una impresión. Recordaré siempre los viejos de Zocodover; las toledanas sentimentales; unos amigos nobles que supieron colocar en el lugar que se merece la hospitalidad castellana: hospitalidad que no nos merecíamos. Y una impresión: la impresión de lo grande.

Valentín Lostán.

Madrid-Enero.

NUESTROS COLABORADORES

¡Inocencia!

RÁPIDA

Tristes fueron los días alegres de la Pascua para el niño enfermito. Desde su cama blanca contempló la algazara de sus hermanos. El no podía participar de aquella fiesta, pues la maligna dolencia le privaba de todo. Sólo una esperanza hacía que de vez en vez una ligera sonrisa asomase a sus pálidos labios. ¡Los Reyes!

En sus ensueños admiraba la caravana de ventura que, partiendo de Oriente, había de visitarlo a él, como a todos los niños buenos, dejando en los zapatitos del balcón confituras y juguetes.

Enfermo, sólo ansiaba la salud para en su día inmortal, al tiempo que la aurora difundiese el albor de su luz correr presto al balcón para ver si los Magos en un todo complacían sus peticiones ingenuamente formuladas en la epístola.

¿Quién se encarga de hacer llegar a las manos de los Reyes los deseos de los niños? Esto se preguntaba el enfermito mientras emborronaba una hojilla de papel a presencia de sus padres que, anhelantes, sólo aguardaban la petición para ir al bazar y adquirir lo que su hijito bello demandaba doliente y esperanzado.

El niño se agravaba. La enfermedad iba poco a poco aniquilando sus fuerzas y robando luz a sus pupilas, color a su rostro y alegría, santa alegría a su espíritu. La madre lloraba. Los hermanitos abandonaron sus tambores y panderos, solo dejaron el belén, pues tristes estaban ya que el dolor había sentado su trono en aquella casa.

El enfermo deliraba, deliraba. En palabras incoherentes hablaba de los Reyes, sólo de los Reyes, era su eterna obsesión. Le traerían esto, le traerían aquello, se olvidarían de esotro, cuando despierto lo besaba su madre, con esos besos únicos que sólo saben estampar las madres en las mejillas de un hijo doliente la preguntaba tímido, algo desconfiado:

—¡Mamá! ¿Vendrán los Reyes?

**

Llegó la noche, víspera del día anhelado. Ya sólo faltaban algunas horas. —¡Los Reyes, los Reyes!...— seguía diciendo el enfermito.

Una doncella a su lado lo velaba. Aquella mujer le dijo:

—No creas en los Reyes, que los Reyes no vienen. Son tus papás que en este instante van camino del bazar para adquirir todo lo que hayer pediste....

¡Imprudencia, imprudencia que en un momento deshizo una ilusión que es una vida!

—¿Conque los Magos es una farsa?— dijo el enfermo niño.—Y por su mente cruzó doloroso y deshecho el encanto de la áurea caravana de ventura. Mentira era todo aquello de que a los buenos les hacían caso y a los perversos los despreciaban. Y para aquello había escrito él con tanto alborozo la carta petitoria, para aquello aguardaba él con entusiasmo tanto que la aurora alborease, para aquello soñaba él con los Reyes.... No era digno el presente para que fuese recibido con tanta alegría.

Y lloró, lloró mucho y muy amargo.

*
**

A la mañana siguiente el niño no preguntó por los Reyes. El sol daba ya de lleno en los cristales del balcón cuando el padre se atrevió a coger los juguetes y lleno de júbilo ofrecérselos al enfermo.

El niño estaba muy grave, tan grave, que agonizaba. Aquella noche había sido terrible para él. Sólo pudo decir muy débil a la vista de los juguetes.

—¡No, no son de los Reyes, los compraste tú, papá, no.... no los quiero! Y expiró.

Pedro Mass.

Un fiero corazón.

La señora Leonor Fernández de Arroyabe y Hurtado de Amezaba—que así decían sus tarjetas por alarde aristocrático—estaba celosa.

Un año no más contaba su matrimonio. Habitaba un lugar de baños en tierra guipuzcoana, que su esposo dejaba frecuentemente por ir a la capital a pasar uno o dos días en su casa.

Educada para ese llamado gran mundo, su aturdimiento era «ad hoz» para hacer que se es privilegiada; y tenía chic, inocencias catalogadas y faltas de ortografía.

Con una de sus bruscas decisiones de niña mimada, Leonor proyectó y realizó un viaje a Buenos Aires en un día, haciéndose preceder de una carta, en la cual hablaba con entusiasmo del balneario, y manifestaba su resolución de prorrogar la temporada.

Llegó a las ocho de la mañana, causada por la agitación del tren y la mala noche.

¿El señor?...—preguntó imperativamente al portero, fulminado por la inesperada aparición.

Se encontraba en casa, recién levanta-

do, con su tío, charlando en el antecomedor. Fué todo lo que por el portero pudo balbucir.

—No me anuncie: no le diga nada— ordenó la señora, subiendo la escalera con arrebatada precipitación.

Un vago incentivo de intriga, cierta comezoncilla de cólera, la emoción del pasado que acababa de dar, conmovían sus facciones; y advirtiéndolo así, decidió consultar rápidamente el espejo.

Del lejano antecomedor llegaban ecos de carcajadas.

¡Los infames! ¡Estaban riéndose a sus expensas, sin duda!...

Semejante idea surgió la picardía de espiarlos, como lo efectuó deslizándose de puntillas, palpitante, por las piezas oscuras.

Hé aquí lo que le dejaba escuchar el alboroto de la calle, que el viento metía por las ventanas a cada rato.

El sobrino.—¡Es excelente!

El tío.—¡Y qué corazón!

Rumor.

El miserable del tío era cómplice, como lo sospechaba. ¡Excelente! ¡Tiene corazón!... Pero, si eran las mismas cosas que le dijo a ella durante el mes de la luna de miel.

Nuevo silencio.

El tío.—Así es como me gustan.

El sobrino.—Claro está; son las mejores.

El tío.—Es francesa.

El sobrino.—¡Divina!

El tío.—¡Adorable!

El sobrino.—¡Puro corazón!

¡Francesa, adorable, divina, puro corazón!... ¿Su tierno corazón que ella, Leonor, la frívola, la ingenua, celosa al fin, arrancaría con las uñas?

Entró en un portazo brusco, en actitud de drama, la cabeza muy alta, los brazos duros como se hace en el teatro.

—¡Ah! ¿Tú por aquí?—dijo el marido, acostumbrado ya a sus arranques habituales.

—Buenos días, Leonor; a tiempo— añadió el tío, alargándole un bocado de algo rojo en la punta de su tenedor.

¡Oh, derrumbe de todas sus sospechas!

Los dos golosos, frente a frente de una mesa, con sus servilletas al cuello, devoraban una sandía blanca que el tío se encargó de comentar.

¡De mi quinta, semilla provenzal, «melón de can», legítimo. Puro corazón!

Y así fué cómo Leonor, obligada por el ridículo a tragarse los celos en un amargo disimulo, tuvo que aceptar el prosaico bocado, y devorar heroicamente como en una tragedia antigua, el corazón de su rival.

Agustín del Sementeró.

ESPECTÁCULOS

Teatro de Rojas.

Con algunas funciones de no muy palpitante actualidad terminó sus represen-

taciones la compañía de pascuas. Lo más saliente de la pasada semana fué «Soldaditos de plomo», para lo cual no contaban con el decorado y sastrería elegante que exige una buena presentación de esta obra; los artistas pusieron en juego todas sus habilidades, pero no se aproximaron al ideal.

Vayan con Diós y con salud.

*
**

La nota de mayor relieve y que atraía todas las atenciones, ha sido el anuncio de que la compañía que actúa en el Gran Teatro de Madrid vendría esta semana a trabajar en Toledo, capitaneada por Pepe Ontiveros y Enrique Mayor.

Desgraciadamente ayer se frustraron nuestras ilusiones cuando supimos la anulación del convenio. Ya no tendremos la dicha de admirar a las simpáticas tiples y afamados actores que figuraban en la lista presentada.

Se nos ha anticipado la cuaresma.

En los Luises.

Con numerosa y distinguida concurrencia tuvieron lugar, los días 5 y 6 del actual, dos veladas en el «Instructivo».

Pusieron en escena las obras «Hambre atrasada», «Toros en Calasparra» y «Robo y envenenamiento», que interpretaron muy bien los Sres. D. Juan González, D. Esteban Jiménez, D. Eduardo Robles, D. Eugenio A.-Arenas, D. Juan Castaños, D. Luis Izquierdo y D. Benito Jiménez, por lo que fueron muy aplaudidos.

También se representó, por el señor González, un bonito monólogo, titulado «Noche de Reyes», original de nuestro particular amigo D. Andrés Marín, que mereció los honores del triunfo.

Asimismo complació a la concurrencia, demostrándolo con sus aplausos, el «Dúo de los Puritanos», que cantaron admirablemente los Sres. Rodríguez y González.

La parte musical a cargo del Presidente del Centro D. Francisco San Román, no hay que decir que fué muy aplaudida y elogiada.

Vaya mi aplauso a los organizadores de esas veladas que tanto favorecen la cultura, y a su infatigable y anciano Director D. Victoriano Aguado, alma y vida de este Centro.

NOZAS MUNICIPALES

Sesión del 8 de Enero del 913.

Fué presidida por el Alcalde y asistieron los Sres. Ortiz, Rodríguez, Moraleda, Muro, Castellanos, Medina y López (D. L.).

Aprobada que fué el acta de la sesión anterior, se leyó el dictamen de la Comisión correspondiente, sobre el proyecto de alumbrado de la Electricista, que fué aprobado por unanimidad.

A continuación se dió cuenta del resultado de la inspección llevada a cabo en la casa num. 6 de la calle de los Becquer, en donde existe un depósito de materias combustibles y se aprobó el informe emitido por la Comisión. (Sale del salón el Sr. Castellanos).

Después se leyeron varias instancias presentadas por los industriales señores Canosa, Castellanos y otros, en solicitud de que se les conceda la introducción gratuita de carbones minerales, destinados para sus industrias.

El Sr. López pide la palabra y dice que en vista de que todavía no han sido aprobados los presupuestos por el señor Gobernador, en los cuales se gravan dichas materias, pasen las instancias a la Comisión hasta tanto sean aprobados aquéllos.

Los Sres. Ortiz y Muro se muestran conformes y este último se lamenta a su vez de la resistencia de dichos industriales a satisfacer los impuestos que se han establecido para sufragar los gastos de la traída de aguas, siendo como es una obra de capital importancia para la ciudad.

Según lo propuesto por el Sr. López y por unanimidad, se acuerda pasen a la Comisión de arbitrios.

(Entra el Sr. Castellanos.)

Después se concedió ampliación de terreno al Colegio de Huérfanos de María Cristina, según solicitaban.

Hecho un ruego por el Sr. Rodríguez y algunas manifestaciones el señor Muro, que fueron cumplidamente con-

testados por la Presidencia, se levantó la sesión a las siete y media.

Fray Clarines.

NOTICIAS

Ha quedado abierto el pago para pensionistas y maestros jubilados en el domicilio del habitado de clases pasivas del Magisterio.

Con verdadera satisfacción vemos justos elogios que la Prensa madrileña y la nuestra dirigen estos días al laborioso e inteligente Teniente Coronel de la Academia de Infantería D. Hilario González, como en oposición a que deje de dirigir el museo del Arma establecido en el Alcázar al pasar a la situación de retirado.

Abundamos en la opinión de esos colegas, pues como ellos creemos que el Sr. González puede continuar al frente de tan interesante dependencia, que él más que nadie ha contribuido a formar con su celo y constancia.

Es de esperar que el Sr. Ministro de la Guerra tenga en cuenta estas manifestaciones y las atenderá debidamente.

Nuestro querido redactor jefe don Javier Soravilla ha mejorado de la indisposición que le aquejaba días pasados, con verdadero contento para esta Redacción.

Mariano Jiménez, joven inteligente y estimado amigo nuestro, ha ascendido en su carrera administrativa y en breve se posesionará en Madrid del nuevo cargo a que ha sido destinado.

Reciba con su distinguida familia nuestra cariñosa felicitación.

Nuestra enhorabuena a la bellísima Srta. Dolores Reus y a su esposo el distinguido ayudante del Servicio Agronómico Catastral, D. Antonio María de Bárcena por su eulace celebrado el día 7 del actual.

Les deseamos eterna luna de miel.

Anteayer se dió sepultura al cadáver D. Esteban Bajo, con cuya muerte pierde Toledo un hijo entusiasta de esta capital y un excelente correligionario la unión republicana que con tan buen acierto dirigía.

A su desconsolada familia manifestamos nuestro más sentido pésame.

El domingo pasado se celebró la comida íntima con que los tipógrafos obsequiaron a su esclarecido compañero el eminente poeta Arturo Garcés.

Al final de tan simpático acto, el agasajado leyó una hermosa poesía.

Días pasados visitaron nuestra Redacción los compañeros de Madrid señores Muñoz Crego, Massa y Lostau, quienes nos han remitido originales que agradecemos y con gran satisfacción publicamos.

Ya conoce el público por la amplia información que del triste suceso publico nuestro colega *El Eco Toledano*, la muerte del alumno del Colegio de María Cristina Julián Montaña Carachena.

Sentimos la desgracia que tal motivo ha llevado al Colegio de Huérfanos de María Cristina.

Rogamos a nuestros suscriptores que cuando cambien de domicilio lo pongan en conocimiento de esta Redacción, para evitar quejas y alteraciones que por eso se vienen produciendo.

Ha regresado de su excursión, el acreditado odontólogo de la Academia de Infantería, nuestro buen amigo D. Emilio de Jáuregui, con su distinguida esposa.

El domingo se celebrará el aniversario de la fundación de este periódico, con tan fausto motivo publicaremos en el número próximo, interesantes trabajos originales de algunos de nuestros distinguidos colaboradores.

En la tarde del 6 del actual en la Estación del ferrocarril, se produjo una reyerta entre el empleado de la Compañía M. Z. A. Juan Montero y el mozo de cuerda Juan Gómez Robles, resultando el primero con una herida incisa en la región frontal, de la que fué curado en el hospital provincial.

Gracias a la oportuna intervención de la policía y especialmente del agente D. Antonio Rodríguez Alonso que se interpuso entre los contrincantes, no pasó la cosa a mayores.

TOLEDO

Imprenta y Librería de Menor.

VISTAD EN MADRID LA

CASA L. DIEZ GALLO

donde encontraréis excelentes CHOCOLATES, CAFÉS, TES, y un gran surtido en BOMBONES, CAMELOS, NAPOLITANAS, etc.

Casa central: Costanilla de los Ángeles, núm. 15.

Fábrica de Chocolates «El Molino».

SALCHICHERÍAS

= DE =

EDUARDO BAYO

CASA CENTRAL: ZOCODOVER, NÚM. 45

SUCURSAL: COMERCIO, 19

TELÉFONO 98.—TOLEDO

Esta Casa es la preferida por el público toledano, porque los embutidos frescos son elaborados ÚNICAMENTE CON CARNE DE CERDO

* * CARNECERÍA

MODERNA * *

Hijo de Mateo López

7, Martín-Gamero, 7.

TOLEDO

La primera Casa en la fabricación de los ricos mazapanes de Toledo de legítima fama universal,

Confitería de

FRANCISCO MARTÍNEZ

Santo Tomé, 17, teléfono 77.

Una de las especialidades de esta Casa, son los albaricoques toledanos, conservándolos sin perder su jugo ni aroma. Pruébenlos y se convencerán.

Félix Riesco

«EL CISNE»

Fábrica de impermeables ingleses. En relación con las principales Sastrerías de Toledo.

Especialidad en impermeables militares.

PLAZA DEL PROGRESO, 3, PRAL.

MADRID

Mariano Rosell

y Compañía.

— SASTRE —

Comercio, Cuatro Calles

y Gondonerías, 2.

TOLEDO

Uniformes civiles y militares.

Trajes de paisano.

CHOCOLATES, CAFÉS, TES, TAPIÓCAS

COMPañÍA COLONIAL

Depósito general: Mayor, 18.—MADRID

GRANDES FÁBRICAS MOVIDAS A VAPOR EN PINTO

Centro de Periódicos, Papelería y Objetos de Escritorio

DE

Ramón Garrido

ZOCODOVER, NÚM. 44

TOLEDO

Gran surtido en postales.

FARMACIA DE SANTOS

Sales marinas.

Las mejores para tomar en casa baños iguales á los de mar. Paquete: 1,50.

Aguas minerales

Las personas que no pueden ir á tomarlas al pie del manantial, podrán tomarlas en casa: todas las principales, nacionales y extranjeras aguas de Cestona.—Insalus.—Solares.—Mondaris.—Sobron.—Verin.—Borines.—Carlsbad.—Vichy.—Evian.

ULTRAMARINOS FINOS

Y

FRUTERÍA

DE

DIONISIO ROJAS

1, Solarejo, 1

TOLEDO

ÉXITO GRANDIOSO DE LA ENSEÑANZA TÉCNICA

¡1.500 ALUMNOS!

Internacional Institución Electrotécnica.

Escuela especial libre de Ingenieros Electricistas, Ingenieros Mecánicos, é Ingenieros

Mecánicos-Electricistas, fundada en el año 1903.

Sistema de enseñanza por correspondencia con patente de invención núm. 44.447.

Diploma de honor y Medalla de Oro en la Exposición Regional Valenciana, y de Plata en la Internacional de Buenos Aires.

Este sistema no obliga al alumno á cambiar de residencia, siendo compatible con sus habituales ocupaciones, adquiriendo mediant él tan sólidos conocimientos, que han obtenido brillantes colocaciones los numerosos Ingenieros que han seguido sus cursos.—Extensas prácticas de Topografía, Hidráulica, Mecánica y Electricidad, con el material más completo y moderno.—Numeroso y docto profesorado.—Para informes, dirigirse á D. Arturo Martín, Ingeniero Teniente Coronel de Artillería Director de la Internacional Institución Electrotécnica, Peris y Valero, letras M. G., Valencia (España).

Nota. Esta Escuela no tiene nada que ver con la que recientemente anuncia el Sr. Cervera.

NUEVO HOTEL RESTAURANT

'GRANUBLAQUE'

BARRIO REY, 2, 4 Y 6.—TOLEDO

Construido de nueva planta.—Habitaciones confortables.—Cuarto de baño.—Timbres.—Luz eléctrica.—Water closet.—Teléfono.—Gran comedor con mesas independientes.—Cocina española y francesas.—Coche á todos los trenes.—Confort moderno.

SERVICIO ESMERADO Y ECONÓMICO

RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

ADMINISTRACIÓN

La utilidad del teléfono está demostrada por el creciente desarrollo de tan importante servicio, aun en pequeñas poblaciones que ya cuentan con tan beneficioso invento.—La RED TELEFÓNICA DE TOLEDO, ya veterana por sus años de servicio, es sin duda la más económica y la que más facilidades ofrece para el abono. Un real diario, ó sean 7,50 pesetas de cuota mensual, instalación gratuita, sin exigir cantidad alguna como garantía de los aparatos, ni dinero en depósito para hacer uso de los servicios auxiliares que son: conferencias urbanas, conferencias interurbanas, telegramas, telefonemas, sin contar los excelentes servicios que en todos los órdenes de la vida supone la rápida comunicación y propaganda cada cual de sus asuntos ó negocios.—Creemos no haya red en España que resulte tan barata.

MADRID 1907 ZARAGOZA 1908 VALENCIA 1909



PLANCHADO CON BRILLO
al alcance de todos
ALMIDON BRILLANTE MARCA EL LEON
que se vende en PASTILLAS en todas partes.

Establecimiento Tipográfico.

Librería y Encuadernación

Rafael Gómez-Menor

Comercio, 57 y Sillería, 15.

TOLEDO

Hotel Imperial. -- Toledo.

CUESTA DEL ALCÁZAR, NÚM. 7

Propietario: Guillermo López.

Coche á todos los trenes. Servicio esmerado. Restaurant. Teléfono 8.

Consultorio-Clinica Operatoria, Gabinete de electricidad médica y Rayos X

DEL

DR. PIGA

Calle de Núñez de Arce, 23.—Toledo.

MÉDICOS CONSULTORES

Dr. Piga.—Enfermedades del pulmón y corazón.—Todos los días de 1 á 3.

Dr. Peralta.—Vias urinarias.—Martes y sábados de 10 á 12.

Dr. Perezagua.—Estómago é intestinos.—Martes y sábados de 3 á 5.

Dr. Guerra.—Garganta, nariz y oídos. Lunes y miércoles de 11 á 1.

Dr. Jiménez Ortega.—Sistema nervioso.—Lunes y viernes de 4 á 5.

Dres. Solís y Piga.—Cirugía general. Todos los días de 1 á 3.

OTRAS ENFERMEDADES

Tratamiento del lupus y del corazón.

Masaje vibratorio.

Inhalaciones de Ozono para la tos ferina.

Inyecciones de salvarsan (606)

y neo-salvarsan (914)

Inhalaciones medicamentosas para las enfermedades del pecho y garganta.

Sueros-diagnósticos.

Vacunación antirrábica.

Consulta especial para los Sres. Alumnos de Infantería por el Dr. Piga, los martes, jueves y sábados de 4 á 6. Económica para obreros los sábados de 7 á 9.—En este Consultorio hay guardia establecida durante el día á cargo de los Ayudantes D. Raimundo de Pablos y D. Pablo Segovia, para la cura de los enfermos en tratamiento.

CUPÓN
PARA EL REGALO

Núm. 2.

TOLEDO 10 DE ENERO DE 1913.